



La Rosacruz Aurea
Lectura Contemplativa
"Vida y Espiritualidad"

Vivir nuestras vidas en el aquí y ahora es verdaderamente importante. Hemos recibido nuestra vida para prepararnos para un rompimiento interior, para que la luz espiritual pueda penetrar más y más profundamente en nosotros. Esta luz nos hará conscientes de que somos parte esencial de un poderoso plan divino; conscientes de que nuestro ser más profundo es parte de una sinfonía celestial, de una danza cósmica y de una radiante alegría.

La humanidad se ha roto en pedazos, y todos podemos ver los fragmentos en el individualismo extremo de hoy. Todas estas individualidades se expresan en el espacio y son movidas por una fuerza. Pero el espacio y la fuerza también se individualizan. Si usted también es así, usted también hace parte de todos esos innumerables seres, con su yo, como un ser individualizado, duro como una roca, inaccesible, separado de todos los demás. Puede sentirse solo y, en más de un aspecto, encarcelado. Todos los que están solos y encarcelados, son movidos en sus respectivos espacios por sus respectivas fuerzas. Todos están en movimiento, es verdad, pero es el movimiento de la contranaturaleza. Viven uno al lado del otro, pero no se entienden en absoluto. No se toleran unos a otros; de hecho, son incapaces de hacerlo, hasta tanto la Gnosis no haya sido buscada y encontrada.

La Gnosis les busca en su aislamiento y cautiverio, y les familiariza con el Camino. Cualquiera que desee seguir este camino, debe romper con el abismo del contramovimiento y, al entregarse a la Gnosis, hacer que el nuevo estado del alma despierte. Tal persona, entrará inmediatamente en el nuevo misterio del Espíritu Santo, el misterio de la génesis divina, el misterio por el cual el Hijo se manifiesta.

En los escritos del conocido sabio taoísta Chuang Tse, podemos encontrar lo siguiente: "todo en esta naturaleza tiene forma, sonido y color; es una naturaleza de formas de toda índole y variedad; es la naturaleza del tiempo y del espacio, en donde cada cosa manifestada está "separada", incluso "de ella misma". No hay dos criaturas que puedan ser exactamente iguales, e incluso si dos criaturas se replican exactamente, están separadas entre sí; permanecen aisladas, autónomas y, por lo tanto, absolutamente extrañas entre sí. Son sólo objetos de los sentidos; son fenómenos, cosas."

Todo tiene forma, sonido y color. ¿De qué otra manera podría una cosa diferir de otra? Son meramente objetos de los sentidos, pero la perfección está más allá de la forma y más allá de la susceptibilidad al cambio.

Y cuando un ser humano alcanza la perfección, ¿qué podría oponérsele o estorbarle?

Restaurando la unidad en su naturaleza, nutriendo su energía vital y concentrando su esencia, el ser humano penetrará en el origen de las cosas. En ese estado, en el que su naturaleza celeste está contenida completamente en sí mismo y su espíritu es indivisible, ¿cómo podría algo más penetrar en su estado de ser?

Tomemos el ejemplo de un hombre ebrio que se cae de un auto. Aunque puede sufrir contusiones, sus heridas no serán fatales. Sus huesos y articulaciones no difieren de las de otros hombres, pero la lesión que sufre es diferente, porque su mente no estaba dividida.

No recuerda haber subido al auto ni haberse caído. Pensamientos de vida o muerte, de terror o miedo, no entran en su mente. Por lo tanto, enfrenta el peligro sin evadirlo. Es capaz de estar en ese estado porque está completamente bajo la influencia del alcohol.

Ahora imaginen cuánto más intenso sería este estado si estuviera bajo la influencia de la naturaleza divina. El sabio mora en la naturaleza divina, y por eso nada puede dañarle. Se esfuerza por elevarse por encima de las regiones estériles de la muerte y ascender a la vida nueva, sacrificando todo lo que pertenece a la naturaleza de la muerte.

¡Tomen sus dificultades dialécticas por lo que son! No intenten desenredarlas, porque con cada nudo que deshacen, tal vez dos nudos más son atados con más fuerza. Nadie, en el plano horizontal, ha encontrado jamás una solución a esta maraña, una salida del laberinto de la naturaleza ordinaria. Cuanto más se adentran en el laberinto de la vida, más pasajes nuevos se abren, más puertas encontrarán, y detrás de cada puerta, aparecerá otro laberinto. No hay cómo liberarnos de ello.

¡Tomen sus dificultades por lo que son y busquen el desapego! Despídanse de ustedes mismos y de sus dificultades. Se liberarán de todas sus dificultades y miserias si se desapegan de todo ello y de ustedes mismos. Se exige una neutralidad consciente. Los antiguos gnósticos le llamaban a esto la Endura.

Si eligen la vida terrenal, serán gobernados por las fuerzas del cuerpo mortal que pueden percibir con sus ojos. Pero si eligen el camino hacia la Vida nueva, serán guiados por las fuerzas del Espíritu Santo Séptuple.

Y este es un momento perfecto para llegar a esta realización y entrar en un nuevo modo de vida. Estamos viviendo grandes acontecimientos; la Era de Acuario ha comenzado su curso y el Aguador está derramando su cántaro de agua viva sobre la humanidad.

¡Libérense de sus miedos! Si continúan aferrándose a sus dudas, esto les conducirá al miedo y al egocentrismo, así como al amor por todos los viejos patrones.

Quienes recorren el camino de santificación, se liberan de la ansiedad, de la preocupación y del miedo, y los eones de la naturaleza pierden su poder sobre ellos. Caminan en la Luz, así como Él está en la Luz, y se elevan por encima de la naturaleza de la muerte. ¡Y este estado se alcanza manteniendo el aliento perfecto, el aliento perfecto de la Gnosis!

Sólo siguiendo el camino de las Rosas podemos unirnos con el aliento de vida, con las fuerzas astrales de la Gnosis. A través de la Rosa del corazón, el esternón se vuelve receptivo a la nueva respiración y, con el tiempo, el sistema magnético del cerebro también comenzará a respirar en la naturaleza de la vida eterna.

Este proceso de cambio se desarrolla gradualmente, de manera sistemática y armoniosa. Una persona a quien se le ha concedido vivir del aliento divino, sabe que esto no se logra con técnicas o ejercicios, ni tampoco es el resultado del valor o la resistencia.

Muchos dirán a menudo: no puedo seguir ahora el camino hacia la vida verdadera. Pero, ¿por qué posponerlo? Los tiempos de la gran lucha han comenzado, y podemos decir esto basados en los acontecimientos y la degeneración del mundo que nos rodea.

Entonces, ¿qué harán ahora?

¿Van a dejarse arrastrar por el diluvio que está por venir y seguir así aprisionados durante unos cuantos millones de años más en este nadir de la materia?

¿O se elevarán por encima del diluvio, en la barca celeste, el arca, el Cuerpo Vivo de la Escuela Espiritual, convirtiendo las enseñanzas recibidas en práctica de vida, llevándolas finalmente a la realización?

El mito del Arca de Noé también llama la atención a este respecto. En él, se indica que una pareja de cada una de las especies de animales fue llevada al arca. Aunque esta historia nos haga a veces sonreír, debemos comprender aquí la verdadera intención que encierra. Tales historias y costumbres simbolizan el conocimiento y la experiencia de los iniciados de todos los tiempos. En el nuevo Campo de la vida, donde el Espíritu Séptuple se revela, todas las provisiones para la nueva raza están presentes en el Cuerpo magnético para su aplicación práctica.

Todo lo que se necesita, todo lo que podamos desear, está presente en el Espíritu Séptuple.

Todo esto significa que debemos dejar de lado los "peros" psicológicos y llenarnos de alegría interior, la cual surge de un discernimiento creciente y de un cambio de vida.

Si hacemos esto, seremos entonces maestros constructores y estaremos logrando la unión entre el fuego y el agua. Podríamos comparar las enseñanzas con el elemento agua, y el cumplimiento, con el elemento fuego.

Sólo entonces, estaremos realmente recorriendo el Camino de la Vida. Sólo entonces, estaremos allanando los caminos para el Dios que hay en nosotros. Sólo entonces, estaremos avivando a la Rosa, al Cristo en nuestro interior. Recorreremos el camino de la cruz, el camino de la Rosacruz. Llevamos a cabo la crucifixión, pero seguimos adelante para celebrar la resurrección. Nace el Alma-Espíritu y, finalmente, se produce el descenso del Espíritu Santo cuando se lleva a cabo la unión del Alma y el Espíritu.

Así, el ser humano, que ha estado vagando durante tanto tiempo, que ha estado aprisionado en la tierra durante tanto tiempo, será finalmente liberado. Y como un verdadero Hombre-Alma, un Manas, un pensador en el más elevado significado de la palabra, continuará su viaje hacia la eternidad.

Entonces, la transfiguración ya no será solo una posibilidad, sino una realidad. Y entonces, viviremos por toda la eternidad.